

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

XI DOMINGO T. OTDINARIO 16 Junio 2024



MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Hoy la Iglesia nos convoca en el domingo, pascua semanal, para celebrar la Eucaristía.

Con dos sencillas parábolas tomadas de la observación de la naturaleza, Jesús subraya la fuerza de vida que Dios ha dado a las semillas, así como la fecundidad que tiene la tierra para que esta semilla germine, crezca y dé fruto. La importancia no recae en el labrador, sino en la semilla y en Dios

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Jesucristo, con su entrega, ha instaurado para nosotros el sacramento de salvación, del que todos podemos hacernos partícipes. Confiados en ese amor, acojámonos a su misericordia y confiémosle nuestros pecados, implorando su perdón.

+ **Se hace una breve pausa en silencio...**

A.: Tú, que no has venido a condenar, sino a perdonar: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que has dicho que hay gran fiesta por un pecador que se arrepiente: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú, que perdonas mucho a quien mucho ama: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh Dios, fuerza de los que en ti esperan, escucha nuestras súplicas, y pues el hombre es frágil y sin ti nada puede, concédenos la ayuda de tu gracia para guardar tus mandamientos y agradarte con nuestras acciones y deseos. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – XI DOMINGO ORDINARIO)

Primera Lectura:

Lectura del Profeta Ezequiel 17, 22-24

Esto dice el Señor Dios: «También yo había escogido una rama de la cima del alto cedro y la había plantado; de las más altas y jóvenes ramas arrancaré una tierna y la plantaré en la cumbre de un monte elevado; la plantaré en una montaña alta de Israel, echará brotes y dará fruto. Se hará un cedro magnífico. Aves de todas clases anidarán en él, anidarán al abrigo de sus ramas. Y reconocerán todos los árboles del campo que yo soy el Señor, que humillo al árbol elevado y exalto al humilde, hago secarse el árbol verde y florecer el árbol seco. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré».

Palabra de Dios.

Salmo 91, 2-3, 13-14, 15-16

R/ Es bueno dar gracias al Señor

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad. R

El justo crecerá como una palmera,
se alzaré como un cedro del Líbano;
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios. R

En la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
mi Roca, en quien no existe la maldad. R.

Segunda lectura:

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5, 6-10

Hermanos: Siempre llenos de buen ánimo y sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, estamos desterrados lejos del Señor, caminamos en fe y no en visión. Pero estamos de buen ánimo y preferimos ser desterrados del cuerpo y vivir junto al Señor. Por lo cual, en destierro o en patria, nos esforzamos en agradarlo. Porque todos tenemos que comparecer ante el tribunal de Cristo para recibir cada cual por lo que haya hecho mientras tenía este cuerpo, sea el bien o el mal.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Marcos.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús decía al gentío: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega».

Dijo también: «¿Con qué compararemos el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden anidar a su sombra».

Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Y ahora nosotros, Pueblo de Dios y ciudadanos de su Reino, oramos al Padre.*

- Por el papa Francisco y nuestro obispo Carlos, para que el Espíritu de Dios los ilumine y fortalezca en su tarea de liderar al pueblo de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestros gobernantes, para que sean agentes de paz, concordia y progreso para todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas que, con su trabajo y esfuerzo, están haciendo posible que mayores y enfermos vivan con dignidad, para que sepan que están haciendo que llegue el Reino de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los agricultores y ganaderos de nuestra tierra, para que puedan vivir con dignidad de su trabajo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes formamos esta Unidad Pastoral, para que cuidemos nuestro tiempo de Intimidad con el Señor y podamos descubrir, así, lo que el Espíritu nos pide para que crezca su Reino. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Atiende, Padre, nuestra oración. Concédenos lo que te pedimos con fe, por JCNS*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: **A ti, Padre misericordioso, volvemos nuestros ojos y nuestro corazón agradecido diciendo: Gracias Señor por tu amor**

Todos: **Gracias Señor por tu amor.**

A: Tú, el Dios, omnipotente y misericordioso, que admirablemente creaste al hombre y más admirablemente aún lo redimiste, que no abandonas al pecador, sino que lo persigues con amor paternal.

Todos: **Gracias Señor por tu amor.**

A: Tú enviaste tu Hijo al mundo, para destruir con su pasión el pecado y la muerte, y con su resurrección devolvernos la vida y la alegría.

Todos: **Gracias Señor por tu amor.**

A: Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones, para hacernos herederos e hijos tuyos.

Todos: **Gracias Señor por tu amor.**

A: Tú nos renuevas con los sacramentos de salvación, para liberarnos de las cadenas del pecado, y transformamos de día en día, en una imagen, cada vez más perfecta de tu Hijo amado.

Todos: **Gracias Señor por tu amor.**

A: Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia, y te alabamos con nuestra boca, corazón y vida.

Todos: **Gracias Señor por tu amor.**

A: A ti la gloria, por Cristo en el Espíritu Santo, ahora y siempre.

Todos: AMÉN

tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “LO QUE QUIERO SER”

Quiero ser pastor
que vele por los suyos.
Árbol frondoso
que dé sombra
al cansado.
Fuente donde
beba el sediento.

Quiero ser canción
que inunde los silencios.
Libro que descubra
horizontes remotos.
Poema que deshiele
un corazón frío.
Papel donde se pueda
escribir una historia.

Quiero ser risa en los
espacios tristes,
y semilla que prende
en el terreno yermo.
Ser carta de amor para el
solitario,
y grito fuerte para el sordo...

Pastor, árbol o fuente.
Canción, libro o poema...
Papel, risa, grito,
carta, semilla...
Lo que tú quieras,
lo que tú pidas,
lo que tú sueñes, Señor...
Eso quiero ser.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Que esta comunión en tus misterios, Señor, expresión de nuestra unión contigo, realice la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A.(haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: DOMINGO XI TIEMPO ORDINARIO

- **Ezequiel 17, 22-24**
- **II Corintios 5, 6-10**
- **Marcos 4, 26-34**

Hoy Jesús nos habla a través de dos parábolas. A Jesús le gustaba hablar a través de sencillos ejemplos, cuentecillos, pequeñas historias sacadas de la vida cotidiana o de la naturaleza, porque así todos podían entender. Y para decirles, decirnos a nosotros, cómo crece el Reino de Dios, usa la imagen de las semillas que caen en tierra y van creciendo.

Ya el profeta Ezequiel nos habla de crecimiento. Esa rama tierna del alto cedro que la planta en el monte y crece de nuevo. Dios no ha abandonado a su pueblo. Se acuerda de él. Y hace crecer, de nuevo, a su pueblo en su tierra.

El Evangelio de Marcos nos habla de este crecimiento del Reino de Dios. No depende de nosotros, el reino sigue creciendo “sin saber cómo”, “la tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano”, el labrador se encarga de sembrar, de regar, de abonar y de cosechar. Pero el que hace crecer es otro. Y pone otro ejemplo: el grano de mostaza, la semilla más pequeña, casi insignificante, pero que es capaz de crecer y hacerse la hortaliza más grande. Son ejemplos que nos tienen que llenar de esperanza, y a la vez es una llamada a la responsabilidad y la humildad.

Son parábolas para nuestro tiempo. A veces nos cansamos de sembrar. Parece que la cosecha de malogra, no vemos los frutos que deseamos. Y nos deprimimos, nos culpabilizamos, pensamos que no sabemos o que esto ya está pasado de moda, que somos los últimos. ¿Hemos pensado alguna vez cómo se sentirían los apóstoles después de la marcha de Jesús? Pero ellos, solos, con miedo, pero con la fuerza del Espíritu, salieron a las plazas y comenzaron a predicar y a vivir el mensaje del Maestro. Eran sólo unos pocos y consiguieron sembrar en todo el impero la semilla del Reino.

Hoy, el Señor, nos sigue enviando, nos sigue llamando a cuidar su tierra, a dejar que él, haga crecer la semilla sembrada. Si nosotros somos capaces de sembrar, de perseverar, de cuidar, de no desanimarnos, la cosecha de producirá. Es posible que nosotros no la veamos, pero, si no sembramos, nuestros descendientes no podrán cosechar.

Nuestra tarea es no perder la esperanza, seguir trabajando, seguir llevando, a través de nuestra palabra y nuestra vida, la Buena Noticia a todos los rincones del mundo. Nuestra comunidad lo necesita, nuestro pueblo, nuestra iglesia. Necesitamos ser ese Primer anuncio que nos llenó de ilusión a nosotros y puede llenar de ilusión y VIDA a la gente de nuestro mundo. Estamos en un tiempo apasionante para una siembra nueva. No perdamos la ilusión por seguir sembrando, cuidando y abonando la semilla del Reino